

**PRUEBA DE ÉTICA Y VALORES - GRADO
11o. - PERIODO 2**



Platón;

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

El tema central de la lectura es:

- ☐ Las sombr/as y el temor
- ☐ La distinción de la verdad
- ☐ El mundo del conocimiento
- ☐ El encierro de los prisioneros
- ☐



Platón:

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

De la frase “Uno de los prisioneros logra liberarse y sale de la caverna, conociendo por primera vez las cosas reales”, podemos inferir que:

- ☐ Puede hacer justicia, buscando a quien lo encerró por tanto tiempo
- ☐ La caverna representa el peor castigo para un hombr/e que tenga sueños
- ☐ El prisionero se siente feliz por alcanzar su mayor deseo, la libertad
- ☐ Cuando se hace uso de la razón encontramos el verdadero conocimiento



Platón:

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

Una razón por la cual los hombr/es no se atrevían a salir de la caverna es:

- ☐ El miedo a lo desconocido
- ☐ La vergüenza por su aspecto físico
- ☐ La nostalgia por su hogar
- ☐ El desconocimiento de su ubicación



Platón:

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

Una conclusión a la que podemos llegar con el mito de la caverna es:

- ☐ Las sombr/as que observamos a diario son el reflejo de nuestros actos en el pasado
- ☐ El uso del razonamiento nos permite comprender lo que realmente son las cosas
- ☐ La incertidumbr/e sobr/e el futuro nos hace prisioneros de nuestro modo de vida
- ☐ Los hombr/es prisioneros pierden todas las esperanzas de salir de ese lugar



Platón:

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

Trayendo este mito a nuestros días, se puede decir que las potencias mundiales tratan de hacer lo mismo con los países en vía de desarrollo porque:

- ☐ Les interesa mantenerlos en un estado de colonialismo y subdesarrollo
- ☐ Ellos hacen grandes esfuerzos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología.
- ☐ Se esfuerzan para que salgamos de la situación de dependencia.
- ☐ Promueven un desarrollo económico con autonomía e independencia.



Platón:

El mito de la caverna

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

Lo contrario que plantea el mito es:

- ☐ El ignorante está contento con su "estado de llenura"
- ☐ No vemos la necesidad del cambio
- ☐ El que busca se considera loco y no le creen
- ☐ Todos están inconformes en la caverna



Platón:

El mito de la caverna.

Platón empieza hablando sobr/e unos hombr/es que permanecen encadenados a las profundidades de una caverna desde su nacimiento, sin haber podido salir de ella nunca y, de hecho, sin la capacidad de poder mirar hacia atrás para entender cuál es el origen de esas cadenas.

Así pues, permanecen siempre mirando a una de las paredes de la caverna, con las cadenas aferrándolos desde atrás. Detrás de ellos, a una cierta distancia y colocada algo por encima de sus cabezas, hay una hoguera que ilumina un poco la zona, y entre ella y los encadenados hay un muro, que Platón equipara a las artimañas que realizan los tramposos y los embaucadores para que no se noten sus trucos.

Entre el muro y la hoguera hay otros hombr/es que llevan con ellos objetos que sobr/esalen por encima del muro, de manera que su sombr/a es proyectada sobr/e la pared que están contemplando los hombr/es encadenados. De este modo, ven la silueta de árboles, animales, montañas a lo lejos, personas que vienen y van, etc.

Platón sostiene que, por estrambótica que pueda resultar la escena, esos hombr/es encadenados que describe se parecen a nosotros, los seres humanos, ya que ni ellos ni nosotros vemos más que esas sombr/as falaces, que simulan una realidad engañosa y superficial. Esta ficción proyectada por la luz de la hoguera los distrae de la realidad: la caverna en la que permanecen encadenados.

Sin embargo, si uno de los hombr/es se libera de las cadenas y pudiese mirar hacia atrás, la realidad le confundiría y le molestaría: la luz del fuego haría que apartase la mirada, y las figuras borrosas que pudiese ver le parecerían menos reales que las sombr/as que ha visto toda la vida. Del mismo modo, si alguien obligase a esta persona a caminar en dirección a la hoguera y más allá de ella hasta salir de la caverna, la luz del sol aún le molestaría más, y querría volver a la zona oscura.

Para poder captar la realidad en todos sus detalles tendría que acostumbrarse a ello, dedicar tiempo y esfuerzo a ver las cosas tal y como son sin ceder a la confusión y la molestia. Sin embargo, si en algún momento regresase a la caverna y se reuniese de nuevo con los hombr/es encadenados, permanecería ciego por la falta de luz solar. Del mismo modo, todo lo que pudiese decir sobr/e el mundo real sería recibido con burlas y menosprecio.

El símbolo de la luz significa:

- ☐ El conocimiento
- ☐ La libertad
- ☐ El sol

☐ El fuego

8 Uno de los principios morales más difundidos por la escuela filosófica de Pitágoras en Grecia reza "el hombr/e que no sea dueño de sí mismo nunca será libr/e" inferimos de lo anterior que el propósito de la vida humana según la escuela de Pitágoras, es:

- ☐ Evitar la esclavitud para tener una vida buena
- ☐ Alcanzar la libertad participando en discusiones de la plaza pública
- ☐ Encontrar la libertad a través de la autodeterminación
- ☐ Convertirse en filósofo para ser feliz

9 La cuestión primaria a la que se enfrentan los creyentes a partir de la interpretación del problema de la libertad humana en la obr/a del Fraile San Agustín, es que si Dios sabe el futuro de los seres humanos, entonces sabe el destino de la humanidad y por esta razón todo esta determinado. De acuerdo con este argumento, los actos humanos estarían fijados de antemano y ninguna acción sería libr/e. Lo anterior pretende argumentar que:

- ☐ Si las acciones humanas son libr/es es porque Dios así lo permite
- ☐ Si se cree que Dios sabe el futuro, entonces es imposible creer en la libertad
- ☐ Si Dios sabe el futuro, entonces los creyentes también saben el futuro
- ☐ Los actos humanos están determinados porque todo en el mundo tiene una causa

10 El desarrollo de megaproyectos de generación hidroeléctrica se ha caracterizado por fracasos en los cálculos técnicos y en las políticas de planificación. Ejempló de ello es la represa del Guavio, en Colombia, donde los problemas de corrupción acarrearón sobr/ecostos en su construcción.

Si fueras miembr/o de Planeación Nacional, ¿Cuál de las siguientes proposiciones tendrías en cuenta, para darle viabilidad a un proyecto de esta magnitud?

- ☐ La ejecución de este proyecto no es viable por los problemas de corrupción en los países del tercer mundo, que afectan dineros destinados a sectores de educación empleo y salud.
- ☐ La ejecución del proyecto es viable, siempre y cuando aporte soluciones, como reemplazo de la quema de madera en actividades del campo por energía eléctrica, la baja en el costo de producción en el sector industrial y empleo por habitantes de la región.
- ☐ La ejecución del proyecto no es viable, porque a pesar de un adecuado proceso de concertación con las comunidades afectadas, los impactos de la obr/a sobr/e los ecosistemas son irreversibles, pues involucran la devastación de áreas de gran diversidad ecosistémica.
- ☐ La ejecución del proyecto es viable, porque con esté es posible satisfacer, con un impacto controlado, las necesidades de la población de las ciudades que son foco de desarrollo, de crecimiento económico y administración.

11 En la actualidad la educación de los seres humanos se orienta hacia la formación de ciudadanos que dentro de sus posibilidades puedan tomar medidas sencillas para ordenar y controlar su medio: por tanto, la educación ambiental constituye una de las herramientas más útiles para el logro de una gestión ambiental acorde con la utilización racional de los recursos y orientada hacia un desarrollo sustentable. La problemática ambiental de nuestro país se ha originado en un modelo de desarrollo que ha subestimado los desajustes de la relación sociedad-naturaleza y como fue considerado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobr/e el Medio Ambiental Humano realizado en Estocolmo, las causas de los problemas ambientales de América Latina son de origen fundamentalmente económicos y están relacionadas con los problemas de inversión de capitales y de la distribución de la riqueza.

De acuerdo con el texto la problemática ambiental en la mayoría de los países latinoamericanos tiene como causa:

- ☐ La realización de actividades económicas sin importar el daño ecológico que ocasionan.
- ☐ El desajuste en la relación sociedad naturaleza.
- ☐ La inequidad existente entre los países desarrollados y los subdesarrollados.
- ☐ El modelo de desarrollo de corte capitalista.

12 En la actualidad la educación de los seres humanos se orienta hacia la formación de ciudadanos que dentro de sus posibilidades puedan tomar medidas sencillas para ordenar y controlar su medio: por tanto, la educación ambiental constituye una de las herramientas más útiles para el logro de una gestión ambiental acorde con la utilización racional de los recursos y orientada hacia un desarrollo sustentable. La problemática ambiental de nuestro país se ha originado en un modelo de desarrollo que ha subestimado los desajustes de la relación sociedad-naturaleza y como fue considerado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobr/e el Medio Ambiental Humano realizado en Estocolmo, las causas de los problemas ambientales de América Latina son de origen fundamentalmente económicos y están relacionadas con los problemas de inversión de capitales y de la distribución de la riqueza.

Según el texto podemos inferir que una asignatura de educación ambiental en el país es necesaria puesto que:

- ☐ Apoya la formación de personas que puedan tomar parte en la protección del medio.
- ☐ Permite una gestión ambiental orientada hacia un desarrollo sostenible.
- ☐ Ayuda al uso racional de los recursos naturales de la nación.
- ☐ Ajusta la relación sociedad-naturaleza tan necesaria para el desarrollo del país.

13 Dentro de las posibilidades que da un estado ideal, donde las necesidades de la gente y los intereses colectivos fueran más importantes que el poder y los intereses privados se podría suponer que primaría la solución a problemas como:

- ☐ La ausencia de los servicios básicos para las familias que viven sin ellos en el campo y en la ciudad.
- ☐ La carencia de vivienda para miles de individuos que deambulan por las calles.
- ☐ El excesivo trámite y las recargadas tasas arancelarias de las importaciones.
- ☐ La falta de garantías en el campo ante la inseguridad para generar proyectos de inversión empresarial.

14 En Colombia vivimos una situación de crisis que incide de manera directa en los procesos de educación y en la formación de los valores de los ciudadanos que sustentan una cultura democrática. Se trata de una crisis de cultura política, en un contexto de múltiples formas de violencia que han estado presentes a lo largo de historia y que han fragmentado el tejido social y propiciado la violación de los derechos. Dichas situaciones traen graves repercusiones en la formación de las dimensiones sociales y morales de la niñez y la juventud que vive en ambientes desfavorables para la formación de valores como el respeto a la vida, la solidaridad, la convivencia democrática y la igualdad.

Según el texto anterior, hablar de valores como la solidaridad y la justicia en un país como Colombia se presenta como un sueño irrealizable porque:

- ☐ Desde siempre se han inculcado estos valores con resultados relativos.
- ☐ El tejido social se encuentra fragmentado y cada cual maneja su propia escala de valores.
- ☐ Cada clase social posee valores propios y piensa de acuerdo con lo que le toca vivir.
- ☐ Los valores ya no son tan promovidos como antes por la iglesia.

15 En Colombia vivimos una situación de crisis que incide de manera directa en los procesos de educación y en la formación de los valores de los ciudadanos que sustentan una cultura democrática. Se trata de una crisis de cultura política, en un contexto de múltiples formas de violencia que han estado presentes a lo largo de historia y que han fragmentado el tejido social y propiciado la violación de los derechos. Dichas situaciones traen graves repercusiones en la formación de las dimensiones sociales y morales de la niñez y la juventud que vive en ambientes desfavorables para la formación de valores como el respeto a la vida, la solidaridad, la convivencia democrática y la igualdad.

Para incentivar los valores como los expresados en el texto anterior, el estado debe:

- ☐ Promover reales prácticas cotidianas de los valores desde el sistema educativo.
- ☐ Interiorizar los contenidos desde la constitución de 1991.
- ☐ Conocer la historia de Colombia para identificarnos más con la patria y valorar más nuestra riqueza.
- ☐ Vivir la experiencia en la policía cívica.

16 Desde el punto de vista económico a la población reclusa no se le considera activa, razón por la cual las condiciones de manejo y los programas de las cárceles no contemplan su reinserción a la vida económica del país. A partir de lo anterior podemos afirmar que estos programas de rehabilitación y reinserción social:

- ☐ Se ven afectados por la escasez de recursos materiales para su desarrollo.
- ☐ Desconocen el carácter humano del interno.
- ☐ Se centran más en la rentabilidad económica que en la rentabilidad social del interno.
- ☐ Enfatizan en las restricciones económicas sobr/e el interno para producir cambios actitudinales.

17 Desde el punto de vista económico a la población reclusa no se le considera activa, razón por la cual las condiciones de manejo y los programas de las cárceles no contemplan su reinserción a la vida económica del país.

En el plano social no solo resulta el individuo sancionado por la ley quien es sometido al aislamiento en una cárcel, sino también su núcleo familiar, ya que:

- ☐ Éste resulta marcado por su presunta complicidad en el delito.
- ☐ Éste se convierte en víctima de censura social.
- ☐ La situación económica y afectiva de la familia del recluso se agrava.
- ☐ El delito nace y se mantiene dentro de la familia.

18 En un pronunciamiento hecho por la corte constitucional "...el prisionero es una persona a cargo del estado y éste no puede de manera negligente y fundado en una moral utilitarista, poner a dichas personas a soportar una vida por debajo de las condiciones mínimas de existencia". Lo anterior significa que:

- ☐ Se deben evitar posibles crisis epidemiológicas en las cárceles.
- ☐ La sociedad civil tiene el deber de participar en la solución de la problemática carcelaria.
- ☐ Se necesita el diseño y ejecución de una adecuada política de rehabilitación social y reinserción del interno.
- ☐ El prisionero debe soportar la arbitrariedad del estado.

19 Mauro Torres señala que el ser humano posee unas funciones mentales, un juicio, una razón, una voluntad y una consciencia enteramente normales, pero en algunos de ellos estas funciones se alteran a causa de la compulsión, lo que las hace girar de una manera enteramente invertida y criminosa. De igual manera, define al delincuente compulsivo como manipulado y orientado hacia el mal por factores neurobiológicos que están en su cerebro y se traducen en la terrible repetición de actos delictivos que hace de los criminales tanto víctimas como victimarios.

Según el texto, existe una marcada relación psicológica entre las conductas del agresor y los elementos predisponentes de tipo cultural. Por ello un modelo educativo debe tener en cuenta que:

- ☐ El agresor es consciente de ser víctima de la violencia a la que se le sometió.
- ☐ Contextos sanos posibilitan la formación de personas menos violentas.
- ☐ El agresor, al ser violento, también es víctima de la violencia.
- ☐ Hábitos negativos adquiridos son imposibles de dejar así se desee.

20 La construcción de una sociedad que reconozca la existencia de la violencia y propenda por su erradicación mediante la educación y el reconocimiento y aceptación de las diferencias entre las personas implica:

- ☐ El reconocimiento, la autoexigencia y la regulación de sus derechos y obligaciones.
- ☐ La búsqueda de mecanismos políticos que ayuden a la participación.
- ☐ Adoptar medidas de carácter institucional para una sociedad más justa.
- ☐ Erradicar todos los hechos de violencia de los medios de comunicación.

21 La violencia como comportamiento se aprende y es reproducida por los niños a lo largo de las etapas de desarrollo. Los padres, maestros y cuidadores pueden generar en ellos conductas solidarias y amables, que faciliten la convivencia y la resolución de conflictos, si:

- ☐ La violencia es admitida como mecanismo de socialización y de adquisición de valores.
- ☐ Se hace énfasis en el fortalecimiento de la legislación que penaliza la utilización de la violencia como mecanismo coactivo.
- ☐ La violencia intrafamiliar está presente en los distintos estratos y estratos de la sociedad.
- ☐ La formación de los niños se cimienta en los valores como medio para promocionar la tolerancia y el rechazo a la violencia.

22 Los filósofos medievales en su mayoría tuvieron dificultades para explicar la existencia del mal en el mundo, entre otras razones porque resultaba difícil entender cómo Dios siendo un ser infinitamente bueno permitió que el mal existiera y azotara a los seres humanos. Un argumento que explica esta situación es:

- ☐ Ante la ignorancia de los seres humanos, el mal parece triunfar.
- ☐ El mal no existe realmente ya que éste sólo es un estado de ausencia del bien.
- ☐ Todo mal desaparece cuando el hombre busca incesantemente el bien.
- ☐ El mal es una posibilidad que sólo depende de las leyes de la naturaleza.

23

Dejando, pues, a un lado las fantasías, y preocupándonos sólo de las cosas reales, digo que todos los hombr/es, cuando se habla de ellos, y en particular los príncipes, por ocupar posiciones más elevadas, son juzgados por algunas de estas cualidades que les valen o censura o elogio. Uno es llamado pródigo, otro tacaño (y empleo un término toscano, porque “avaro”, en nuestra lengua, es también el que tiende a enriquecerse por medio de la rapiña, mientras que llamamos “tacaño” al que se abstiene demasiado de gastar lo suyo); uno es considerado dadivoso, otro rapaz; uno cruel, otro clemente; uno traidor, otro leal; uno afeminado y pusilánime, otro decidido y animoso; uno humano, otro soberbio; uno lascivo, otro casto; uno sincero, otro astuto; uno duro, otro débil; uno grave, otro frívolo; uno religioso, otro incrédulo, y así sucesivamente. Sé que no habr/ía nadie que no opinase que sería cosa muy loable que, de entre todas las cualidades nombr/adas, un príncipe poseyese las que son consideradas buenas; pero como no es posible poseerlas todas, ni observarlas siempre, porque la naturaleza humana no lo consiente, le es preciso ser tan cuerdo que sepa evitar la vergüenza de aquellas que le significarían la pérdida del Estado, y, sí puede, aun de las que no se lo harían perder; pero si no puede no debe preocuparse gran cosa, y mucho menos de incurrir en la infamia de vicios sin los cuales difícilmente podría salvar el Estado, porque si consideramos esto con frialdad, hallaremos que, a veces, lo que parece virtud es causa de ruina, y lo que parece vicio sólo acaba por traer el bienestar y la seguridad.

Responde la pregunta de acuerdo al texto anterior.

Siendo el poder el recurso más precioso e importante para el Príncipe, este debe:

- ☐ Actuar virtuosamente todo acto y momento individual.
- ☐ Ser virtuoso solo cuando no haya amenazas políticas.
- ☐ Servirse de la virtud y el vicio para conservar el estado.
- ☐ Cultivar exclusivamente la virtud para impedir rebeliones.

24

Dejando, pues, a un lado las fantasías, y preocupándonos sólo de las cosas reales, digo que todos los hombr/es, cuando se habla de ellos, y en particular los príncipes, por ocupar posiciones más elevadas, son juzgados por algunas de estas cualidades que les valen o censura o elogio. Uno es llamado pródigo, otro tacaño (y empleo un término toscano, porque “avaro”, en nuestra lengua, es también el que tiende a enriquecerse por medio de la rapiña, mientras que llamamos “tacaño” al que se abstiene demasiado de gastar lo suyo); uno es considerado dadivoso, otro rapaz; uno cruel, otro clemente; uno traidor, otro leal; uno afeminado y pusilánime, otro decidido y animoso; uno humano, otro soberbio; uno lascivo, otro casto; uno sincero, otro astuto; uno duro, otro débil; uno grave, otro frívolo; uno religioso, otro incrédulo, y así sucesivamente. Sé que no habr/ía nadie que no opinase que sería cosa muy loable que, de entre todas las cualidades nombr/adas, un príncipe poseyese las que son consideradas buenas; pero como no es posible poseerlas todas, ni observarlas siempre, porque la naturaleza humana no lo consiente, le es preciso ser tan cuerdo que sepa evitar la vergüenza de aquellas que le significarían la pérdida del Estado, y, sí puede, aun de las que no se lo harían perder; pero si no puede no debe preocuparse gran cosa, y mucho menos de incurrir en la infamia de vicios sin los cuales difícilmente podría salvar el Estado, porque si consideramos esto con frialdad, hallaremos que, a veces, lo que parece virtud es causa de ruina, y lo que parece vicio sólo acaba por traer el bienestar y la seguridad.

Cuestionando en el fragmento anterior a Maquiavelo, para quien la virtud es presentada como un medio para conservar el poder, ante la crisis global debemos:

- ☐ Concebir el poder como un medio para el bien de la humanidad.
- ☐ Promover gobernantes que se propongan ser virtuosos en el poder.
- ☐ Elegir gobernantes que no tengan vicio alguno y desprecien el poder
- ☐ Destruir el estado para evitar el poder de gobernantes perversos.

25

Uno de los dilemas morales actuales en el debate médico es la legalización del aborto, algunos están a favor, otros en contra. Una de las posibles maneras de resolver esta discusión ética a favor el médico es:

- ☐ Educar a las personas para una sana vida sexual reproductiva.
- ☐ Normalizar el aborto para parejas mayores de edad y con un hijo.
- ☐ Legalizar el aborto teniendo en cuenta su juramento hipocrático.
- ☐ Sensibilizar al médico para que no atente contra la vida del bebé.